

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de  
Alejandro Vera y Jaime A. Urrego

Noviembre 22 de 2010

## Factores que modifican el panorama industrial

El sector industrial del país se recuperó en los primeros seis meses de 2010 luego de dos años de contracción. En efecto, la producción industrial se aceleró hasta el 8.2% anual al corte de junio de 2010, luego de haber cerrado en -7% al corte de junio de 2009 y -8.5% en 2008 (ver *Comentario Económico del Día* 20 de septiembre de 2010). Sin embargo, la tendencia parece no mantenerse en el segundo semestre de 2010. Al corte de agosto de 2010 la industria se desaceleró hasta el 4.4%. Esto podría deberse a dos factores: i) el efecto estadístico de los datos en el segundo semestre, dado que en ese período de 2009 empezó la reactivación industrial; y ii) que otras variables endógenas al proceso de producción no han respondido en la misma medida con la recuperación. Por lo tanto, si se descuenta el efecto estadístico, resulta importante analizar otras características del sector industrial que permitan entender los factores que apoyan o restringen su crecimiento.

En primer lugar, el empleo del sector industrial, aunque sigue la misma tendencia de la producción, responde en menor medida a los choques externos. Así, el empleo sigue contrayéndose en los últimos meses como consecuencia del exceso de capacidad instalada ociosa y la acumulación copiosa de inventarios. Por ejemplo, la variación 12 meses del empleo industrial se contraía al -2.5% en promedio en los dos últimos años con un máximo de 3% (2008) y un mínimo de -6.4% (2009). En agosto de 2010, el empleo aún no había respondido a la recuperación, por lo cual su variación 12 meses seguía estando en terreno negativo (-3.2%). Por consiguiente, la recuperación industrial de los primeros meses de 2010 pareció responder más a una reutilización de la capacidad instalada existente que a un proceso estructurado de largo plazo con la consiguiente creación de empleos permanentes.

Esto es evidente al analizar la composición del empleo industrial. En efecto, el empleo permanente (formal) que se afectó con la crisis económica decreciendo al -0.6% en promedio en 2009, ahora sigue descendiendo pese a la recuperación. Éste caía al -2% en el acumulado 12 meses a diciembre de 2009 y en agosto de 2010 ya se contraía al -2.4%.

Esta situación se torna dramática debido a que la reducción de trabajo permanente se convierte en un incremento de trabajo temporal (gracias a las restricciones legales para la creación de puestos de trabajo). En efecto, el empleo temporal, pese a que sigue con variaciones negativas, pasó de una contracción de -11.5% en el acumulado a 12 meses en diciembre de 2009 a un -4.3% al corte de agosto de 2010 (ver gráfico adjunto).

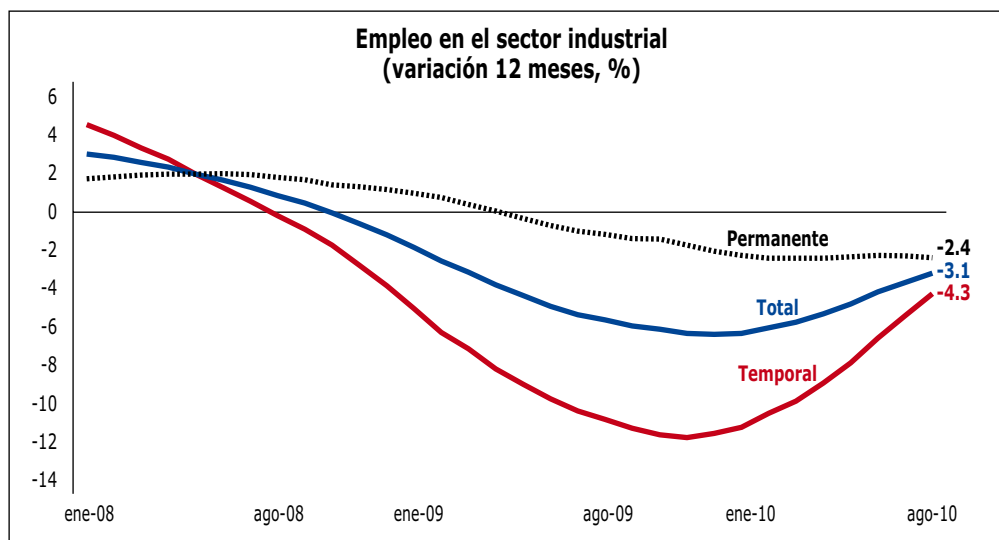
**Continúa**

También es importante rescatar los efectos de las ventas sobre el crecimiento del sector industrial. En ese sentido, las ventas reflejan una recuperación tibia al pasar de decrecer al -6.9% en agosto de 2009, a crecer 1.1% en agosto de 2010. Sin embargo, dicha recuperación es heterogénea entre los subsectores. Mientras las ventas industriales del sector vehículos crecían 11.7% al corte de agosto de 2010, como consecuencia de las facilidades de crédito para los consumidores y el abaratamiento de algunos vehículos que usan autopartes traídas del extranjero gracias a la revaluación, otros sectores como el de aparatos eléctricos (-15.3%), maquinaria (-8.7%) y madera (-7.2%) presentan dificultades debido precisamente a la pronunciada apreciación de hasta 15% real, entre otros factores.

Por otro lado, el comercio exterior también se ha configurado en un aspecto restrictivo para la dinámica industrial. Las exportaciones del sector se han visto afectadas mostrando una variación negativa de -5.1% en lo corrido del año (a septiembre). Lo anterior es consecuencia de que: i) las exportaciones se vieron afectadas por la pérdida gradual del mercado venezolano, donde las exportaciones hacia ese destino han caído un 71% y la recuperación se prevé lenta; y ii) la revaluación está jugando en contra de los industriales nacionales al hacerlos menos competitivos en el mercado internacional, y más aun al no poder contar con las obras de infraestructura necesarias que les ayuden a abaratar costos por otra vía.

El efecto de la revaluación ha contrarrestado la recuperación holgada del sector industrial, principalmente porque las firmas colombianas dedicadas a la industria no se han cubierto frente a volatilidades de la tasa de cambio. Según el Banco de la República y Fedesarrollo, sólo el 21.5% de las empresas se aseguran con “forwards”, de las cuales el 40% son empresas grandes. Esto, principalmente, por el desconocimiento sobre los beneficios de los instrumentos financieros para el cubrimiento respecto a la volatilidad de la tasa de cambio.

En síntesis, existen factores internos al desarrollo de las actividades industriales que le han restado fuerza a la recuperación del sector, y que se han hecho evidentes en el segundo semestre de 2010. Por lo tanto, se debe poner especial atención a la recuperación del empleo formal y permanente, dado que en esto se basa una recuperación sostenida de la producción industrial en el largo plazo. Asimismo, es indispensable utilizar medidas para controlar el efecto de la revaluación de la tasa de cambio. Una buena forma de responder a este fenómeno, es incentivar el uso de seguros financieros (derivados) que les permitan a las empresas atenuar la volatilidad de la tasa de cambio y las pérdidas en sus ventas. La política pública debe ir dirigida a incentivar a las firmas a acceder a este tipo de mecanismos y no a promover los rescates del gobierno en períodos de contracción económica.



Fuente: cálculos Anif con base en MMM-Dane.